

Financial Times: empresas vinculadas a Trump aceleran acuerdos por el petróleo de Venezuela

Empresas con estrechos vínculos con la administración de Donald Trump están trabajando en acuerdos para obtener acceso a los recursos petroleros de Venezuela, en un intento por aprovechar el control de Estados Unidos sobre el golpeado sector energético del país latinoamericano.

Por Financial Times.com

Sable Offshore, una compañía petrolera con sede en Houston, es una de un pequeño grupo de empresas que se encuentran en conversaciones avanzadas para firmar contratos con el Gobierno de Venezuela destinados a desarrollar campos petroleros, según dos personas con conocimiento de la situación.

Brittany Kelm, vicepresidenta de políticas y asuntos comerciales de Sable, trabajó para la administración Trump hasta el mes pasado como asesora principal del Consejo Nacional de Dominio Energético, desempeñándose como uno de los principales enlaces de la administración con la industria del petróleo y el gas.

Hace cuatro meses, publicó en LinkedIn una fotografía en la que aparecía con el brazo alrededor de Delcy Rodríguez, líder de facto de Venezuela, y escribió: «No podemos esperar para seguir apoyando a Venezuela con crecimiento económico a través de la inversión estadounidense». Sable no respondió a las solicitudes de comentarios.

Funcionarios de la administración Trump respaldaron a Sable a principios de este año, mientras la empresa trabajaba para reactivar la producción petrolera frente a las costas de California. Donald Trump utilizó la Ley de Producción de Defensa para ordenar a la compañía reanudar la producción petrolera en alta mar y las operaciones de oleoductos en ese estado.

Primavera, una empresa energética cofundada por el expresidente de Coinbase, Fred Ehrsam, también firmó el miércoles un acuerdo para desarrollar un campo petrolero. Ehrsam, quien donó 1 millón de dólares al fondo para la toma de posesión de Trump en 2025, fue designado por Trump en marzo como asesor de su Consejo de Ciencia y Tecnología. Ehrsam no respondió a una solicitud de

comentarios.

En mayo, Ehrsam fue invitado especial a un evento organizado por el presidente del Banco de Venezuela, donde animó a las personas a invertir y destacó las «numerosas oportunidades en el país». Los acuerdos se están concretando menos de un año después de que Estados Unidos capturara al presidente Nicolás Maduro en enero e instalara a la vicepresidenta Rodríguez como líder del país. Desde entonces, su administración ha contribuido a aprobar leyes que abren los sectores petrolero y minero venezolanos a la inversión extranjera.

Los acuerdos de Sable y Primavera son independientes del pacto alcanzado por la administración Trump para tomar el control de 65.000 millones de barriles de petróleo venezolano mediante una empresa conjunta con North American Blue Energy Partners, una compañía petrolera privada propiedad de Alejandro Betancourt. Trump ha contado con el respaldo de ejecutivos de la industria petrolera y gasífera durante su mandato, mientras el sector ha aportado decenas de millones de dólares a los republicanos en cada ciclo electoral.

Durante su campaña de 2024, Trump organizó una reunión con ejecutivos de la industria petrolera en la que pidió 1.000 millones de dólares en contribuciones para su campaña, al tiempo que prometió dismantelar las políticas climáticas de su predecesor, Joe Biden, si era reelegido. Trump celebró recientemente una cena de recaudación de fondos en Houston, epicentro de la industria petrolera y gasífera estadounidense, en medio de una reñida carrera por un escaño en el Senado de Estados Unidos.

La Casa Blanca está ansiosa por demostrar que está logrando avances en Venezuela, mientras el conflicto en Irán ha provocado un aumento de los precios de la gasolina en Estados Unidos. Tras el anuncio del acuerdo del viernes, Chevron informó el miércoles que se comprometía a invertir 7.000 millones de dólares para expandirse en Venezuela, donde la infraestructura energética se encuentra deteriorada después de años de abandono.

Trump “quería ver lo más rápido posible una transformación en Venezuela y en las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela”, declaró el miércoles el secretario de Energía, Chris Wright.

Quienes están haciendo negocios en Caracas aseguran que el hotel JW Marriott se ha convertido en un centro de intensa actividad. «Las botas de vaquero han vuelto a pisar Caracas», dijo una persona involucrada en las negociaciones. «Es como Blood Diamond

mezclada con Landman», añadió, en referencia a la película protagonizada por Leonardo DiCaprio y a una exitosa serie reciente sobre la industria petrolera de Texas. «Es un entorno extraño». Los acuerdos no se limitan al petróleo. Yorkville International Capital, una empresa de adquisición con propósito especial –conocidas como SPAC– dirigida por Kevin McGurn, director ejecutivo interino de Trump Media & Technology Group, la empresa matriz de la plataforma de redes sociales de Trump, Truth Social, busca recaudar fondos para una iniciativa relacionada con energía, infraestructura, minería o servicios financieros en América Latina y Venezuela, según informó en una presentación ante las autoridades bursátiles en mayo. Yorkville no respondió a una solicitud de comentarios.

Durante los primeros meses posteriores a la captura de Maduro, una serie de pequeñas empresas independientes firmaron memorandos de entendimiento con Venezuela para explorar oportunidades, pero pocas han logrado convertirlos en contratos. Entre esas compañías se encontraban Hunt Oil Company, dirigida por el nieto del magnate petrolero texano H. L. Hunt, y HKN Energy, controlada por el empresario de Dallas Ross Perot Jr. Hunt Oil informó en agosto que había firmado un acuerdo con la empresa petrolera estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) para ayudar a ampliar la producción petrolera del país.

La Patilla